

Gimnasia: construyendo nuevas representaciones que permitan pensar sus prácticas.

Díaz, Julieta¹

Resumen

La siguiente ponencia se desprende de una problemática dentro del campo gímnico: las representaciones y significados que se construyen y se han construido en torno a la gimnasia. A partir de la lectura de diversas referencias bibliográficas y ciertos trabajos de investigación, se han detectado determinadas maneras de concebir a esta práctica corporal, predominando la consideración de la misma como una simple entrada en calor, un castigo o el desarrollo de las capacidades motoras. Con este panorama, estas líneas se presentan como un intento reflexivo para continuar repensando nuestras prácticas gímnicas desde una mirada diferente a la que se reproduce en muchos ámbitos.

A partir de ello, desearía aportar a la construcción de propuestas que valoren a la gimnasia dentro de la especificidad de sus lógicas y características; que comprendan los sentidos y significados que le confieren sus actores así como aquellos que fueron otorgados en la constitución de cada escuela o sistema gímnico; que se vinculen con la posibilidad de apropiarse y construir saberes corporales que le permitan conducirse en situaciones diversas y cambiantes; que se relacionen con el hallazgo de una forma placentera de moverse y vincularse con su propio cuerpo, solidarizándose con la amplitud, riqueza y variabilidad de movimientos.

Palabras clave

Gimnasia - prácticas corporales - educación corporal - representaciones.

¹ Asignatura Educación Física 1.
Departamento de Educación Física.
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de la Plata (UNLP).

Gimnasia: conceptos y representaciones. Primeras aproximaciones a la problemática.

Al abordar diferentes conceptos que representen a la Gimnasia, puede decirse que esta práctica, “más allá de la pluralidad de sus formas, debe entenderse como una configuración de movimientos cuya lógica particular le permite instrumentar todo tipo de movimientos de manera sistemática e intencional para lograr aprendizajes o efectos corporales y/o motrices que mejoren la relación con el propio cuerpo, el propio movimiento, el medio y los demás”². Ahora bien, si profundizamos en aquellos significados que se le otorgan en la mayor parte de los ámbitos donde esta práctica corporal es abordada, es posible visualizar una mirada que la toma como agente, como castigo, como una simple entrada en calor o como destinada a desarrollar las capacidades motoras. Esta forma de concebir a la Gimnasia colabora con la pérdida de todo su potencial, su amplitud y su riqueza y no posibilita la apropiación de aquellos saberes corporales que esta práctica introduce. En esta ponencia, me interesa problematizar esas representaciones y continuar un camino de búsqueda de prácticas gímnicas que se alejen de dichas miradas y se vinculen a otras totalmente diferentes.

Como se mencionó en las líneas precedentes, la Gimnasia es reconocida por su sistematicidad e intencionalidad³, características que la diferencian de otras formas de movimiento. Al abordar una propuesta gímnic, es importante cuidar la interrelación entre ambas características, más allá del contexto en el que se lleve a cabo.

Por otro lado, esta práctica corporal cuenta con propósitos específicos. Abordando el libro de Mariano Giraldes *Gimnasia. El futuro anterior* (2001) se pueden destacar los siguientes:

²Dirección de Transformación de la Formación Docente y Acreditación, Dirección Provincial de Educación Superior, 2000, “Documento de trabajo para la formación docente”, La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, pag. 8.

³Cuando se habla de sistematicidad se intenta señalar que la misma responde a un conjunto ordenado y articulado de pautas que se dirigen hacia el alcance de las finalidades u objetivos que se busquen (intencionalidad).

- ✓ Brindar una amplia gama de experiencias motrices que posibiliten el aprendizaje sistemático e intencionado de movimientos vinculados con la formación corporal y motriz, y, al hacerlo, favorecer la exploración y elaboración del movimiento.
- ✓ Enseñar las técnicas de las diferentes formas de movimiento a través de una intensa práctica.
- ✓ Favorecer el traslado de estos aprendizajes a situaciones de la vida diaria, o sea, a la motricidad laboral, del juego, de los deportes.
- ✓ Revalorizar el juego como categoría vital para el hombre.
- ✓ Llevar a cabo propuestas donde la participación personal y el intercambio entre los participantes sean permanentes, destacando a la alegría como un móvil esencial en el aprendizaje de los movimientos.

La Gimnasia y su vínculo con el contexto escolar

La Gimnasia no es una práctica educativa por sí misma, sino que, de acuerdo a la intencionalidad de la propuesta y del profesor que la lleve adelante, puede tener o no dicho propósito. Si nos posicionamos en el contexto escolar, la Gimnasia constituye un contenido educativo. Teniendo en cuenta que éstos se conciben como saberes que se extraen de la cultura porque se consideran relevantes para su apropiación por parte de los alumnos, tendríamos que revisar qué saberes gímnicos son importantes para transmitir en un proceso educativo. A pesar de la riqueza que posee esta práctica corporal, se observa un abandono generalizado de la misma, manifestándose, como fue abordado previamente, a través de su reducción a la “entrada en calor” de una clase de deportes o a un castigo que se efectúa por diferentes razones, generalmente ligadas al comportamiento inadecuado de los alumnos. Estos hechos marcan una forma de concebir a la Gimnasia que ha llevado a considerarla como una práctica “aburrida”. En realidad, es aburrida porque se la redujo a la ejecución de las mismas tareas en todas las clases, abordándola, así, como una acumulación de ejercicios que deja de lado su enorme amplitud, riqueza y variabilidad de movimientos. Si tomamos a la Gimnasia como contenido y deseamos enmarcar nuestras propuestas en una educación corporal, podemos

extraer un conjunto de saberes muy valiosos, pero han primado otras cuestiones y se ha creído que hacer Gimnasia tiene que ver sólo con mejorar la resistencia, la velocidad, la movilidad, la fuerza, dejando de lado saberes corporales tan importantes como aprender a cuidar su cuerpo, saber cómo levantarse y acostarse adecuadamente, cómo tejer una relación inteligente con su cuerpo, entre otros.

Así, al construir propuestas gímnicas en la escuela, sería deseable enmarcar sus contenidos en tres direcciones: “el aprendizaje del propio cuerpo, el de la postura, las habilidades y las destrezas, y el de las capacidades corporales y orgánicas (no sólo las formas de entrenarlas), todas las cuales confluyen en un propósito principal: construir una relación inteligente con el propio cuerpo en la acción (cualquiera sea)” (Crisorio y Giles, 1999: 9). A partir de ello, es posible contribuir con la disponibilidad corporal, es decir, con la disposición a actuar corporalmente en situaciones diversas y cambiantes (Crisorio y Giles, 1999).

Intentando recuperar significaciones perdidas en las prácticas gímnicas. Construyendo nuevas representaciones.

Una de las cuestiones más desvalorizadas en las propuestas gímnicas está relacionada con su constitución como práctica corporal y educativa. La Gimnasia no es natural ni se realiza de una única manera. Existen innumerables sistemas, escuelas y corrientes que se han construido en diversos contextos a lo largo de la historia y que han originado diferentes propuestas corporales. Muchas veces realizamos una actividad, una formación, una práctica, sin saber el origen o el contexto de procedencia de las mismas, acusando un gran desconocimiento de la riqueza que posee el campo gímnic. A partir de ello, considero valioso el concepto de Gimnasia Síntesis acuñado por Mariano Giraldes: esta posibilidad de plasmar en una propuesta aquellos aportes que nos han legado las diversas escuelas y técnicas-agrupados en diferentes tendencias-, adecuándolos a la realidad de la clase y a los intereses y necesidades de nuestros alumnos (Giraldes, 2001:8). Por ello, es importante que las prácticas gímnicas no se basen en modelos únicos y comprender que todo lo que usualmente se denomina viejo o antiguo, no hace referencia a la

pérdida de su valor así como lo más actual y novedoso no está vinculado a la panacea que resuelve todo, sino que cada escuela tiene sus aportes, los cuales se hallarán en la medida en que profundicemos el saber sobre cada una de ellas. Así, será posible analizar qué se adecúa a los propósitos de una clase y a las posibilidades que ofrece el ámbito en el que se desarrolle la propuesta. “Nada es bueno o malo por sí mismo, sino de acuerdo a su inclusión en la enseñanza” (Crisorio, 2001: 36). Por ello, es importante realizar una reconstrucción histórica de la evolución de los sistemas gímnicos, ya que cada uno de ellos no surgió porque sí, sino a partir de determinadas problemáticas corporales que se suscitaron en cada contexto de procedencia. A partir de ello, será posible comprender las particulares formas que se construyeron para intentar resolverlas.

Por otro lado, otra de las cuestiones que se ha perdido en las prácticas gímnicas es el placer de moverse y la alegría al llevar adelante una clase de Gimnasia. Generalmente, se liga lo sistemático con la repetición de un sistema acabado de movimientos vinculados a la rigurosidad, esfuerzo, trabajo, lejos del disfrute, de la creatividad, del juego. A partir de estas miradas, muchos consideran que lo lúdico no puede estar presente en el abordaje de cada clase. Para alejarnos de dichas representaciones, hay que repensar nuestras propuestas, construyendo prácticas en las que se busquen aquellas formas de relacionarse con el cuerpo y con los movimientos desde el placer y no desde la imposición o el castigo; donde el diseño de cada propuesta brinde un espacio a la creatividad, a la inventiva, a la socialización, a la aparición de la alternancia entre juego y gimnasia, dando la posibilidad de explorar en las clases, de elaborar los movimientos y de jugar con lo aprendido. Así, una vez que los alumnos se han apropiado de una actividad o ejercicio determinado, es importante posibilitar la aparición del juego para ayudar a que el nuevo aprendizaje se concrete en un espacio diferente, signado por lo aparente, lo ficticio, que lo enriquecerá; donde cada profesor pueda cooperar en el aprendizaje de los movimientos, no desde un lugar que prioriza la “perfección” técnica, sino desde la posibilidad de moverse correctamente a partir de las cualidades del movimiento, sin peligro de dañar al cuerpo, obteniendo placer al

realizarlo y respetando las características de cada persona; donde se remarque la importancia que tiene enseñar lo cotidiano y la relación con las actividades laborales.

Además, considero relevante el intento de convertir a las prácticas gímnicas en una experiencia novedosa que respete y valore a cada alumno; en las que el profesor posea una entera disposición en cada clase, sin limitar su participación a la explicación y demostración de ejercicios o a la reproducción de lo que aprendió en un curso determinado. Por el contrario, pretender que exista un maestro que se implique profundamente en la clase, vinculándose con sus alumnos, alentándolos permanentemente, corrigiéndolos, en fin, procurando que cada uno pueda apropiarse de un saber relacionado con la cultura corporal a partir de una propuesta que ofrezca a los alumnos el máximo de posibilidades para la práctica. Además, es importante que en la enseñanza de un contenido gímnico particular, prevalezcan los “por qué” y “para qué” se llevan a cabo determinados ejercicios o actividades, permitiendo que los alumnos “comprendan” y no “repitan”, ayudándolos a diferenciar, para luego poder elegir, entre aquello que corresponde a un producto de la moda y de la lógica consumista, y aquello que pueda resultarle provechoso por los aprendizajes que conlleva en relación a la posibilidad de tejer un vínculo más inteligente con su propio cuerpo, con el medio y con los demás. Resumiendo, brindar las condiciones apropiadas para posibilitar que los alumnos construyan un nuevo aprendizaje y, por qué no, permitirse aprender junto a ellos.

Por otro lado, es importante que cada clase no se dé en una burbuja, sino que tenga en cuenta el contexto actual y la realidad que vivimos a diario, pero sin subordinarse a la misma, es decir, que tenga en cuenta su lógica y sus prioridades pero que entienda el valor de la Gimnasia y la posición de ser un maestro del cuerpo. Hoy, que la Gimnasia está tan vinculada al mercado de consumo, donde muchas personas son usuarios más que alumnos, donde lo más deseado es estar a la orden del día con la imagen que propone dicha lógica, es valorable encontrar una propuesta que, sin estar ajena a dicha realidad, pretenda dar una clase de Gimnasia que le permita al alumno establecer una relación inteligente con su cuerpo, con el medio en el que se

desempeña y con los demás a partir de la construcción y apropiación de saberes corporales, y encuentre el placer en lo que está llevando a cabo.

Para continuar reflexionando...

A modo de cierre, con la intención de que estas reflexiones no constituyan algo definitivo sino un comienzo de búsqueda permanente, considero relevante que se comprenda que no existe una única manera de hacer Gimnasia sino que hay muchas formas que se han construido a lo largo de la historia, que sólo con la finalidad de ordenamiento, se han agrupado en diferentes tendencias. Cada una de ellas posee determinados aportes, que serán relevantes o no de acuerdo a la propuesta que quieran llevar adelante, teniendo en cuenta los diversos contextos en los que puede abordarse la Gimnasia. Como los saberes gímnicos son tan variados y existen diferentes ámbitos en los que se desenvuelven, cada uno con diversas lógicas y demandas, es importante que un profesor pueda formarse para desempeñarse en cualquiera de estos contextos y pueda hacerle frente, con sentido crítico, a las características particulares de cada uno. Por otro lado, es relevante ligar a lo gímnico con algo diferente a entrar en calor o desarrollar las capacidades motoras: recuperar el placer de moverse y la alegría en el abordaje de cada clase, remarcar saberes corporales fundamentales relacionados al cuidado de su cuerpo, alejarse de las miradas que conciben a la Gimnasia como un sistema acabado de movimientos. Por último, recuperar las prácticas que llevamos adelante día a día para construir teoría desde allí, desde lo que hacemos con nuestros alumnos: desde ese lugar se posibilitará el intento de mejorar nuestras prácticas y modificar las representaciones y significaciones que actualmente conlleva la Gimnasia.

Bibliografía

- Crisorio, Ricardo, Giles, Marcelo(1999): "Apuntes para una didáctica de la Educación Física en el Tercer Ciclo de la EGB". MCyE. Buenos Aires.

- Crisorio R. (2001) “La enseñanza del básquetbol” en. *Educación Física & Ciencia*, Año 5, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, U.N.L.P., La Plata.
- Dirección de transformación de la Formación Docente y Acreditación, Dirección Provincial de Educación Superior,(2000): “Documento de trabajo para la formación docente”. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.
- Giraldes, M., (1994): *Didáctica de una cultura de lo corporal*. Ed Stadium, Buenos Aires.
- Giraldes, Mariano, (2001): *Gimnasia. El futuro anterior. De rechazos, retornos y renovaciones*. Ed. Stadium, Buenos Aires.
- Giraldes, Mariano (2010) “Nuevos contextos, nuevos discursos, prácticas renovadas”. Inédito.
- Luguercho, Sergio, (2010): “La gimnasia. Un contenido olvidado”. En: Ricardo Crisorio y Marcelo Giles (dir.):*Estudios Críticos de Educación Física*. Ediciones Al Margen, La Plata.
- Stenhouse, L. (1991): “El contenido de la educación”. En *Investigación y desarrollo del currículum*. Ediciones Morata S.A., Madrid.